

17 ENERO

Dios habita en nosotros. Dondequiera que te halles, siempre que estés limpio de corazón. La limpieza de corazón implica franqueza, completa libertad, la independencia de ánimo que te permite amar a Dios sin impedimentos, sin obstáculos. Cuando el pecado entra en nuestra vida, se erige en obstáculo personal que nos separa de Dios. El pecado sólo es esclavitud.